

Domingo 26 Junio 2022

Dios es el origen de la paternidad

Génesis 1:26

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros...

Génesis 1:28

Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella...

El varón es padre, no por medio de votaciones, ni por medio de postulaciones culturales, sino por el diseño de la creación de Dios para representar a Dios.

Dios el Padre es el Modelo Perfecto, el Ejemplo y el Mentor de todos los hombres que desean ser verdaderos padres.

Cada varón lleva en sí mismo millones de espermias, debido a que Dios lo diseñó para que fuera el origen de otros seres humanos.

Génesis nos relata el momento en el que se rompió el vínculo paterno entre Adán y Dios, desvirtuando en Adán y sus generaciones, hasta hoy, la imagen verdadera de la paternidad de Dios en todos los hombres.

Génesis 3:6-10

La mujer... tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto **sintieron vergüenza** por su desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. Entonces el SEÑOR **Dios llamó al hombre:**

— ¿Dónde estás? El hombre contestó:

— Te oí caminando por el huerto, así que **me escondí. Tuve miedo...**

En relaciones humanas horizontales sentimos **vergüenza** por nuestras fallas. Con papá generalmente sentimos **miedo** al castigo por nuestros errores.

Este miedo nos lleva siempre a ***escondernos***, desconectarnos y huir de nuestro papá o de quién represente la paternidad, cargando en nuestro corazón el sentimiento de pérdida, ausencia y orfandad. Sin embargo la verdad es que fuimos diseñados para tener y vivir bajo el abrigo de un papá.

Por eso siempre buscamos un intermediario, generalmente una mujer, ya sea en el hogar, la religión o en cualquier circunstancia en la que sintamos miedo de enfrentar a papá.

La estrategia del diablo fue desconectarnos con la paternidad de Dios. La estrategia es desconectar a cada papá de sus hij@s, de esa manera cada ser humano, desde ese momento hasta hoy, llevaría en el alma el dolor de la ausencia física y/o emocional de su papá.

Por otro lado, los hijos que se escondieron de su papá pero que ahora son papás siguen viéndose a sí mismos incapaces de ser papás, ahora tienen miedo de ser despreciados y juzgados por sus hijos y se esconden de ellos.

Tal vez por eso muchos papás toman uno de dos extremos para relacionarse con sus hijos: una paternidad dura llena de reglas y castigos por ***miedo a perder*** a su hij@ o una paternidad indulgente, queriendo cubrir con libertinaje y exceso de regalos el ***miedo al desprecio*** de su al hij@.

El AT termina con una promesa de Dios:

Malaquías 4:6

... Haré volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...

Isaías 64:8

Y a pesar de todo, oh SEÑOR, eres nuestro Padre;  
nosotros somos el barro y tú, el alfarero. Todos somos formados por tu mano.

¿Cómo logramos liberarnos del miedo a la paternidad de Dios?

¿Cómo permitir que el Espíritu Santo nos libre de esa imagen desvirtuada de la paternidad y nos lleve a una paternidad sana y satisfactoria entre papás e hijos?

1 Juan 4:14-19

14 Además, hemos visto con nuestros propios ojos y ahora damos testimonio de que **el Padre envió a su Hijo para que fuera el Salvador del mundo.**

Dios tomó la iniciativa para reconciliarnos y adoptarnos

15 Todos los que confiesan que Jesús es el Hijo de Dios, **Dios vive en ellos y ellos en Dios.**

Experiencia plena de la salvación, comunión y herencia.

16 Nosotros sabemos cuánto nos ama Dios y hemos puesto nuestra **confianza en su amor.** Dios es amor...

Confianza en su amor

17 y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto. Por lo tanto, no tendremos temor... sino que podremos estar ante Dios con confianza, porque vivimos como vivió Jesús en este mundo.

Madurez

18 En esa clase de amor no hay temor, porque el amor perfecto expulsa todo temor. Si tenemos miedo es por temor al castigo, y esto muestra que no hemos experimentado plenamente el perfecto amor de Dios.

Libertad del miedo al castigo

19 Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.

El amor de Dios en nosotros trasciende a través de nosotros hacia nuestros hijos.